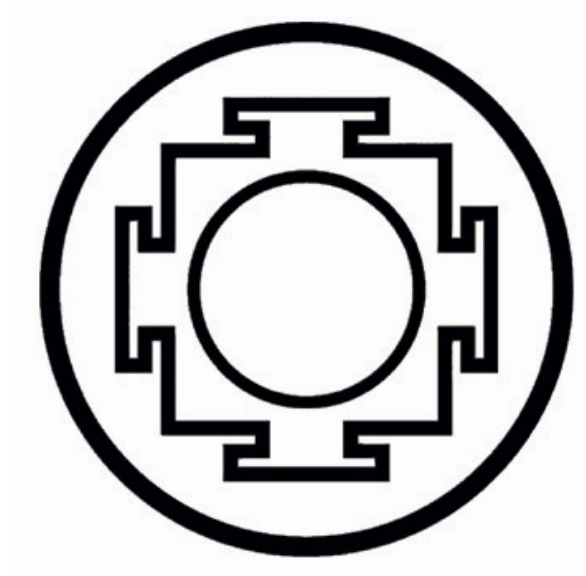


Aporte sobre

Analogías entre la Disciplina Material y la
Guía del Camino Interno



Daniel Bustos
danielbrm1@ gmail.com
Centro de Estudios
Parques de Estudio y Reflexión – La Reja
Febrero 2025

Analogías entre la Disciplina Material y La Guía del Camino Interno Una interpretación

Estos son comentarios que fueron surgiendo durante y después de trabajar con la Disciplina Material. Posteriormente durante la redacción del relato de experiencia sobre la Guía del Camino Interno me pareció encontrar analogías entre la Disciplina y la Guía del Camino Interno. Es probable que también otras Disciplinas tengan sus semejanzas con esa Guía. A continuación relato lo que me pareció reconocer.

Parte 1

La Disciplina se organiza en tres grupos de cuatro pasos cada uno que se engloban con el nombre de cuaterna, en este caso es el inicio de la primer cuaterna, el nacimiento y la vida, antiguamente conocida en occidente como nigredo, la etapa oscura pues es durante la vida que se van adhiriendo ciertas “impurezas”, ciertos hábitos y costumbres que entorpecerán nuestro ascenso hacia la Luz.

La experiencia inicial en la Disciplina comienza con la purificación de las sustancias base que se combinarán para dar inicio al proceso de transformación interna que lleve al operador hacia la “luz interior”, hacia el nacimiento del nuevo ser.

Una de las sustancias es luminosa, la otra es oscura y ambas se encuentran “dentro”¹ del operador.²

Esas dos sustancias se parecen a los dos caminos de los que habla la Guía, uno hacia la Luz y otro hacia la Oscuridad y luego se inicia el trabajo yendo hacia lo mas bajo, hacia lo denso, lo primordial, lo oscuro para fijarnos claramente y reconocer allí todo lo que genera impedimento a nuestro desarrollo. Es decir, hacemos presentes los impedimentos que operan desde la copresencia.

En la creación de la sal roja fija podemos reconocer aquello que está detrás de las alegorías fenomenológicas (luces, colores, fuegos), lo que esta primer etapa nos ha presentado. Reconocer ensueños y fijar de manera inalterable lo que se va a transmutar. Lo denso que sería aquello que está arraigado en la memoria tal como frustraciones, resentimientos, dudas, incertidumbres, temores, también lo arraigado en los gestos, actitudes, creencias, todo ello arraigado en el cuerpo mismo. Hay una mecanicidad general que engloba la vida del operador y que él mismo quiere transformar para llegar a lo Profundo, a esos estados de conciencia no habituales.

También la Guía del Camino Interno propone salir de las vivencias que generan sufrimiento, propone un camino de ascenso para llegar a una Ciudad de la Luz, donde está la Fuerza, donde está la Vida. Para ello nos da una descripción de todo aquello que ha causado ruina y muerte en la historia humana. En esa parte de la Guía podemos reflexionar sobre cuales partes de toda esa descripción se han manifestado en la propia vida y serían las “partes” que queremos transformar.

1 Me refiero a lo que se llama “resonar con la sustancia”, que sería comprender qué me sugiere lo que estoy haciendo, qué me sugiere la manipulación de la sustancia, tales como imágenes, sensaciones, sueños, ocurrencias, ideas, soluciones de las dificultades.

2 El operador es la persona que trabaja en la Disciplina.

Parte 2

Inicia la subida, el ascenso, que no es fácil. Allí vemos la memoria actuando y que se mete en todo. Una memoria que resiste el cambio aferrándose al cuerpo a través de sensaciones que surgen de las valoraciones que hago, de falsos conflictos entre lo que estoy haciendo por ascender y lo acumulado en memoria.

En la Disciplina es el inicio de la segunda cuaterna, la muerte y la oscuridad, se actúa inicialmente quitándole a la memoria su punto de aplicación: el cuerpo. Y luego es necesario “disolver” también el alma, la sede de la memoria. Se usan fuegos, ácidos, machaqueos, lavados, hasta disolver todo aquello que se había construido anteriormente, pero queda un polvo gris que servirá para la creación del nuevo ser. Algo parecido a lo que hizo un tal Dr. Wilhelm Schuessler buscando los elementos básicos que constituían al ser humano.

Algo similar se explica en la Guía donde se aclara que la escalada es difícil por acción el cuerpo que tiende a dominar. Y efectivamente el cuerpo es el punto de aplicación de lo que piensa, siente o hace una persona. Es como la tira de papel tornasol usado en la Disciplina para medir el ph de una substancia. En el caso de la Guía el cuerpo nos va indicando hacia donde vamos según registros de unidad, contradicción, nostalgia, deseo de permanecer, descorazonamiento, digamos según climas y tensiones. El cuerpo es la substancia y el papel tornasol al mismo tiempo.

En esta parte de la Disciplina se realizan varias purificaciones y “mortificaciones” que van generando olores, colores y sonidos desconocidos resultantes del uso de fuegos a diferentes temperaturas, ácidos, bramidos de sopletes de alta temperatura. Las Regiones extrañas de las que habla la Guía.

La permanente transformación de la materia durante esta parte nos pone en presencia de temores profundos que estuvieron al acecho durante todo el proceso, varias veces se intentan las cosas debido a los descorazonamientos, hay pérdidas de significados, pérdida de intereses, ensueños, deseos y objetivos tal como los conocíamos anteriormente. La total indiferencia a todo.

Y así se llega a las altas cumbres, a las mesetas cristalinas llevados por el vapor en la creación del agua densa dentro de la cual observamos unos pocos cristales.

Ya no hay mas nada que un cuerpo inerte, un pobre polvo ceniciento sin alma y sin temores, se experimenta alivio por haber perdido la posesión, es como haberse quitado un enorme peso de encima.

Pero esa materia de color gris que se percibe no es lo que profundamente se siente dentro. Dentro impera un vacío, sin color, sin forma, sin dimensión, se intuye con suavidad la llegada de lo divino.

Parte 3

Tercera cuaterna, la resurrección y el ascenso, donde el equivalente a la Guía lo interpreto donde comienza diciendo: “No temas a la presión de la luz...”

Cuando el agua densa filtrada baña el polvo gris inerte se siente la Fuerza irrumpir en el vacío tiñendo todo con un verde Perséfone, de profunda inspiración, de gran vitalidad, de una conmoción jamás sentida anteriormente. La fragancia de la vida acompaña esta experiencia de resurrección.

Lo relaciono con el texto de la Guía que sugiere absorber la Fuerza como si fuera un líquido pues en ella está la vida. Como si uno fuera ese cuerpo gris que recibe la Fuerza en forma de agua densa que baña al operador.

Luego de algún lavado de la materia, además de agregar otros elementos, se llega al momento de la transformación de la materia y consecuentemente del mundo interno del operador.

El recipiente que la contiene sería una alegoría de la Ciudad Escondida. La llama del soplete es la alegoría de la “búsqueda” de la entrada. Es necesario saber cómo entrar, hay un “lugar” y un modo para hacerlo.

No se puede proceder por lógica; es la intuición y la compenetración emotiva total con el procedimiento lo nos devela la entrada y el acceso a la transmutación. La vía es la inspiración y la entrega es la actitud interna.

Al acceder a la Ciudad aparece una sorprendente Luz que inspira una devoción reverencial al mismo tiempo que llena el pecho con el infinito.

Queda por “tomar” esa experiencia y volver a la vida densa con la frente y las manos luminosas. Esto alegoriza una suerte de compromiso interno con el futuro, haciendo aquello que vaya reforzando esta experiencia en sus múltiples manifestaciones del dar.

Conclusión

Esa es mi interpretación respecto a la posibles Analogías entre la Disciplina Material y La Guía del Camino Interno.

Los seres humanos como seres muy curiosos: hemos comenzado a transformar el medio natural desde las figuras de barro y piedra que hacíamos a nuestra imagen y semejanza. Figuras a las cuales les “dábamos vida” hasta concebirlas como los dioses que nos habían creado a nosotros y a quienes les transferimos nuestros poderes y conocimientos.

Una paradoja que nos muestra cómo el ser humano proyecta y crea en el mundo aquello que sabe o intuye que ya tiene en su interior.

Siguiendo este camino en un futuro no muy lejano todos los seres humanos llegarán a esa Ciudad de la Luz, a esa transmutación que manifestará lo Sagrado que habita en lo Profundo.